



NUEVE MIRADAS
A LO CLÁSICO

José María Sanz Acera

NUEVE MIRADAS
A LO CLÁSICO



Primera edición: mayo 2025

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© José María Sanz Acera

© FOTOGRAFÍA DE JOSÉ MARÍA SANZ ACERA
(solapas): Christoph Hirtz

© ILUSTRACIÓN DE LA CUBIERTA: Grace Felipe
Chiriboga Lovato-Fundación Mamá Pulpo (FESMAP, Quito).
Esferográfico, tinta china y lápiz sobre cartulina, 35 x 25 cm.
Reinterpretación de la autora de la estatua funeraria naófora
del funcionario «colaboracionista» Udjahorresnet: el pasado
emerge hoy —*ex Oriente lux*— sobre un fondo mostaza de
sol naciente; la cabeza de este médico real, ¿se quedó con
Adriano?

© TEXTO DE LA CONTRACUBIERTA:

Gustavo Javier Salazar Calle

ISBN: 979-13-87814-12-0

ISBN digital: 979-13-87814-13-7

Depósito legal: M-10451-2025

Editorial Adarve

c/ Luis Vives, 9

28002 Madrid

info@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

VXORI LIBERISQVE

D. D. D.

AVCTOR

A LA AMADA MEMORIA DE DON MIGUEL
DELIBES (1920-2010)
Y DON RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL
(1869-1968)

- Arde el hijo en mis brazos como un leño encendido...*
—*Los dioses se sonríen de los pobres mortales...*
—*En el umbral del tiempo se ha sentado la duda...*

(palabras del Coro
en el *Edipo* de José María Pemán)

En esta hora de la historia del pensamiento surge ante todo, y de una manera muy generalizada, el problema de cómo convertir la historia en presente, de cómo es posible que acontecimientos y palabras de un tiempo remoto sean realidades y ofrezcan caminos para el momento actual

(Joseph Ratzinger-Benedicto XVI)¹

Cuando, tiempo atrás, se hablaba de un posible «choque de civilizaciones», yo esbocé el concepto de «choque de percepciones», es decir, de un conflicto de imágenes proyectadas sobre uno y los demás que amalgama por igual dudas propias, temores y prejuicios sobre los demás y simple ignorancia (tanto con respecto a uno mismo como a los demás) [...]. En la nebulosa de propuestas y frente a la visibilidad del «otro», la insistencia en los debates en torno a la cuestión de la «identidad» se torna peligrosa y genera exactamente lo contrario de lo que cabría esperar. Y, en los momentos más crispados, nuestras identidades se tornan negativas y se establecen por diferenciación (es decir, por crispación o rechazo) de la que consideramos que es la identidad del «otro». De ese modo, sin embargo, acabamos construyendo una «identidad sustraída», compartmentada y rígida, cuando lo que realmente necesitaríamos sería, por el

1 JOSEPH RATZINGER, *Teoría de los principios teológicos. Materiales para una teología fundamental*, Herder (Biblioteca Herder, Sección de Teología y Filosofía 178), Barcelona, 1985 [edición original en alemán, 1982], p. 9.

contrario, acceder a una sensación de identidad múltiple, abierta y en continua transformación [...]. Al tiempo que dialoga con el «otro», Occidente debería emprender asimismo un diálogo serio, profundo y constructivo consigo mismo

(Tariq Ramadan)²

² TARIQ RAMADAN, *Mi visión del islam occidental*, Kairós, Barcelona, 2011 [edición original en francés, con el título *Face à nos peurs: le choix de la confiance*, 2008], pp. 10-11; 23. *Vid.* en estas *Nueve miradas a lo clásico* la nota 165.

Nota editorial

Este libro tenía que haberse publicado antes de 2022, pues lo concebí como el cañamazo teórico indispensable para mi *Seis miradas a los clásicos ecuatorianos. Mujeres en nuestra literatura* (Ex typis «Syllaba in carmine» [edición del autor], Quito, 2022); pero mi editor de aquel entonces, con grosera villanía, incumplió —tras años de mi lealtad empeñada— el convenio más sagrado que puede darse entre gentes de bien, el de la palabra dada.

En mi patria de origen, las viejas tierras del Duero, se le llama —con una ligera traslación de sentido respecto a su significado estándar, consignado en el *Diccionario de la lengua española*— alboroque al poderoso gesto ritual de darse la mano al concluir un trato; a nadie —a ninguna persona de respeto, quiero decir— se le ocurriría quebrantar un acuerdo tan firme, de tan alta carga numinosa como ese, so pena de concitar el desprecio unánime de sus convecinos.

Sat prata biberunt. Estas páginas afrontan los tórculos hoy, más vale tarde que nunca, como ofrenda de amor al Ecuador, mi patria de adopción, y a su cultura multiforme.

Una versión inicial de «Populismo e interés particular: los dos tumores de la democracia ateniense» fue publicada en el n.º 41 (octubre de 2019) de la revista quiteña *CasaPalabras. Revista Cultural de la Casa de la Cultura Ecuatoriana* (pp. 118-125). Igualmente, «“Ya no hay judío ni griego” (Gál 3, 28): la trascendencia cultural de la ciudadanía romana en Pablo de Tarso» apareció en el n.º 25 (2019) de la publicación española *Ars Brevis. Anuari de la Càtedra Ramon Llull Blanquerna* (pp. 281-288). Y un primer esbozo de «Esa música que suena donde quiere» halló lugar, únicamente en formato digital, en algún momento de 2014 entre las publicaciones cotidianas de la revista quiteña bilingüe *Numbers*; pero la revista cambió de dirección digital posteriormente, por lo que aquel primer acercamiento —supongo— ya no existe.

*José María Sanz Acera,
5 de octubre de 2023,
décimo aniversario de mi llegada al Ecuador*

Palabras liminares

¿QUÉ ES UN CLÁSICO?

La lectura cuidadosa es el primer haber de la filología. Los nueve y pico artículos reunidos en este volumen nacieron de mi lectura enamorada de otros tantos textos o ramilletes de textos de la Antigüedad; materiales epigráficos como la biografía funeraria de Udjahorresnet o las inscripciones populares de época romana, y obras literarias como el *Código de Hammurabi* o los escritos de Tucídides, Jenofonte o Cicerón son, incontestablemente, clásicos.

¿Qué es un clásico? A lo largo de estas *Nueve miradas* se va a topar usted, desocupado lector, con varios otros acercamientos a este concepto clave de nuestra cultura, agazapados como pumas que, si los llega a ver, es porque ya te han destazado; y en estas líneas de bienvenida, quebrando por prurito de inducción los límites de la pedantería, voy a manosear la alforja de su mente con algunas reflexiones más³.

3. También me ocupé —en un acercamiento más práctico y

La de Andrea Marcolongo, especialista en Letras Clásicas y profesora durante un tiempo de estas materias, autora de *La lengua de los dioses. Nueve razones para amar el griego* (publicado originalmente en 2016 en italiano):

Clásico es lo que siempre nos dice algo. No es lo antiguo ni lo inútil [...]. Sobre todo en etapas complejas, como la actual, [los clásicos] nos dan respuestas⁴.

La de Efraín Villacís, sazón de casa:

Las obras clásicas viven porque encarnan al hombre de todos los tiempos [...]; ahora bien, es elemental que no todo lo antiguo es clásico ni todo lo reciente innovador. Si consideramos las catorce definiciones o requisitos —dados por Calvino en *Por qué leer los clásicos*— que una obra debe cumplir para ser considerada como clásica debemos concluir que no son muchos los títulos, en nuestra literatura [= la ecuatoriana], que los cumplan en su totalidad⁵.

La del infaltable Italo Calvino⁶, el espíritu invocado por Efraín, que dirige su dardo al campo de batalla de-

vivencial— de qué es un clásico en mi «Un heroinómano de nuestras letras: Gustavo Salazar Calle (encomio público que hubiese deseado pronunciar)», en GUSTAVO SALAZAR CALLE, *Poesía ecuatoriana escrita por mujeres. Una aproximación histórico-literaria*, edición del autor, Quito, 2022, pp. 159-168.

4 *ABC*, 11 de julio de 2019.

5 «El cuarto de hora de nuestros clásicos», en *Kipus. Revista Andina de Letras*, 2000-2001, 12, pp. 148; 150.

6 En su *Por qué leer los clásicos*, ensayo datado en 1981, tras la definición n.º 9.

cisivo de esta guerra perdida: el de la educación. Tal vez no lleguen a crearme, pero en nuestro país incluso existe —dicen— un ministerio de eso:

No se leen los clásicos por deber o por respeto, sino sólo por amor. Salvo en la escuela: la escuela debe hacerte conocer bien o mal cierto número de clásicos entre los cuales (o con referencia a los cuales) podrás reconocer después «tus» clásicos. La escuela está obligada a darte instrumentos para efectuar una elección; pero las elecciones que cuentan son las que ocurren fuera o después de cualquier escuela.

La de la filóloga y escritora Irene Vallejo, autora de *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo* (2019), que es un recorrido por los orígenes del libro:

Me parece algo casi mágico, milagroso, que una obra de hace varios milenios pueda seguir entablando una conversación de tú a tú con los lectores actuales. Pero eso es lo que hace un clásico, seguir, generación tras generación, siendo un faro en una realidad cambiante. Los libros de la Antigüedad proponen una conversación que no se ha silenciado en ningún momento de la historia, que no ha sido interrumpida [...]. Veo un discurso de constante menosprecio a las Humanidades, como si fueran un residuo inútil de otros tiempos, cuando los desafíos del futuro, tanto los ecológicos y científicos como los éticos y morales, cada vez de mayor magnitud, nos exigen fortalecer estas disciplinas. Incluso la propia dinámica de la democracia no puede existir sin ciertas nociones de ética, de filosofía, de historia. La única manera de construir un futuro es saber de dónde venimos y cuál ha sido nuestro trayecto⁷.

⁷ *El Cultural*, 18 de noviembre de 2019.

La misma autora, presentando el mismo ensayo en otra publicación periódica española, nos regaló la siguiente frase lapidaria:

En este mundo durar es muy difícil. Los clásicos han durado más que nadie, así que merecen un respeto⁸.

Quienes pertenecemos al inane gremio de los ilusos de cierta edad llevamos décadas asistiendo perplejos al «hundimiento —en palabras de Enric Juliana⁹— de la vieja cultura de la complejidad»; en su lugar se nos ofrece ahora como rancho carcelario lo que Gustavo Bueno (1924-2016) denominó «el pensamiento Alicia», un sucedáneo de tres por un dólar heñido a base de vulgaridad, palabras superficiales y *spleen* adolescente¹⁰. Las páginas que siguen, en consecuencia, pretenden únicamente alzarse como un ¡no! —digamos el último ladrido de cariño y advertencia del noble Argos— ante la necia realidad. La resignada convicción de que mi grito no ha de lograr remover conciencia alguna no me quita, en todo caso, la pánica alegría de haber meado, al menos por una vez, fuera del tiesto de esta oprimente indigencia cerebral obligatoria. Los clásicos son Ítacas de refugio en medio del vómito ambiental que nos anega.

8 *Málaga Hoy*, 30 de enero de 2020.

9 *La Vanguardia*, 29 de agosto de 2019.

10 En palabras de Albert Camus, «*Prométhée finit dans Onan // Prometeo termina en Onán*» (ALBERT CAMUS, *El hombre rebelde*, Losada (Biblioteca Clásica y Contemporánea 393), Buenos Aires, ⁷1973 [= 1953; primera edición en francés, 1951], p. 47).

*Quito, 14 de febrero de 2022,
día de los santos hermanos Cirilo y Metodio,
difusores de cultura abierta, integradora,
padres de una de las principales lenguas ancestrales de Occidente*

